Anselm Turmeda (Palma de Mallorca, c. 1355 – Túnez, c. 1423) fue franciscano, teólogo, astrólogo, escritor en catalán, converso al islam, funcionario de aduanas en el puerto de Túnez y, según quién lo cuente, traidor, mártir, apóstata, sabio o santo.

Dejó Mallorca huyendo de un lugar que ya no podía habitar, cruzó el Mediterráneo y se reinventó en Túnez como **Abdallah al-Tarjuman (Abdallah ibn Abdallah al-Tarjuman al-Mayurqi, «el Mallorquín»). Tarjuman** o «traductor»: era el título que recibió por el oficio que desempeñó al servicio de la corte Hafsí tunecina donde aprendió árabe. Mientras en la orilla norte del Mediterráneo se le recordaba como renegado por abandonar su religión de origen, en la del sur se le recibía con los brazos abiertos.

Su tumba, un pequeño mausoleo, se encuentra en medina de Túnez, a la entrada del zoco de los Guarnicioneros (Suq es-Sekkajine), junto a la puerta de Bab Menara, en un antiguo cementerio intramuros y hasta hoy, recibe visitas y tiene protagonismo en el centro de la cuidad. Durante siglos, cristianos y musulmanes lo reclamaron como propio sin saber que eran el mismo hombre: hubo que esperar al siglo XIX para descubrir que el gran autor de la literatura catalana y el polemista árabe eran una sola persona. Después de morir, ha sido olvidado, recuperado, venerado y vuelto a olvidar varias veces. **Turmeda** es, sencillamente, un sujeto que no cabe en ninguna categoría de origen, como la historia se resiste a una única lectura.

Clara Carvajal trabaja con mitos sociales, clásicos y contemporáneos, y desmonta los marcos culturales que los sostienen para revelar el sentido que se nos escapa mientras vivimos dentro de ellos. Desde esa mirada se acerca a la *Disputa del asno*, escrita en catalán en Túnez en 1417-1418: una fábula filosófica en forma de debate en la que un fraile sostiene que el ser humano es superior a los demás animales y un asno, alter ego del autor, defiende lo contrario. Bajo la apariencia de un cuento, la obra desmonta con humor los argumentos de la autoridad religiosa y denuncia a una Iglesia convertida en maquinaria de abuso de poder. De esa lectura nace una serie de dibujos al gouache sobre papel, primer paso de un proyecto más amplio para reivindicar al autor y su texto frente al olvido y la censura que los han acompañado. Los animales, dibujados en negro con un esquematismo casi infantil, se despliegan como un catálogo en el

que todos son iguales y todos son distintos; el asno más elaborado se parece cada vez más a su autor.

La obra parte de este trayecto para mirar nuestro Mediterráneo actual, para explorarlo como un espacio de circulación, intercambio y confrontación cultural e ideológica. Frente a la imagen de un mar que separa dos orillas concebidas como mundos irreconciliables, la pieza reivindica su condición histórica de encrucijada, donde ideas, relatos y tradiciones de pensamiento se encuentran, se transforman y atraviesan fronteras. La propia *Disputa* es un ejemplo de ese trasvase, **Al-Tarjuman** la escribió en catalán a partir de un relato de las *Rasa'il Ikhwan al-Safa* (*Epístolas de los Hermanos de la Pureza*), una enciclopedia de filosofía islámica de inspiración neoplatónica surgida en la cuidad iraquí Basora en el siglo X, cuya huella e influencia alcanza grandes pensadores como Ibn Arabi (1165-1240).

Su mirada naturalista moralizante sobre los animales, que hoy nos parece moderna, era ya una tradición literaria muy extendida en el mundo islámico clásico a imagen de *Kitab al-Hayawan (libro del animal*, al-Yahiz, siglo IX) o *Calila wa Dimna* (Ibn al-Muqaffa', siglo VIII) Todo ello formaba parte de un vasto tráfico intelectual que atravesó el Mediterráneo y alimentó más tarde el Renacimiento europeo: El humanismo guarda así un archivo ideológico, científico e intelectual islámico que Europa aún no termina de reconocer. Poco conocido todavía, la figura de **Al-Tarjuman** nos recuerda que las fronteras culturales que hoy damos por naturales son también una construcción histórica, y que durante siglos se vivió, se escribió y se pensó a través de ellas.

Madrid, octubre 2026
Alya Abderrazek